



Anciana madre

Recollida de Lucía González Castro
de Soldón

$\text{♩} = 69$

U naan cia na ma dre — bue ray ca ri fo sa —
 pi dien do li mos na por el mun do va te
 nien do un hi jo — con mu cho di ne ro —
 ye sa po bre ma dre cuan to su fri rá
 Co moe ra un hom bre de ma las en tra — fas —
 por to do los sí tios las puer tas ce rrar —
 Yen ton ces llo ra ba — has ta re ne
 ga ba — de la tris te vi da — que vi noa pa
 rar — En ton ces se — pre gun ta ba —
 es to se rá mal di ción que mi ma dre me ha he cha do por ser
 youn hi jo trai do — or Mi ma dre —
 que ri da ma dre yo te qui sie ra en con tra ar — pa ra



pe dir te per do òn yo "pa" ti he si do ma lo
pe ro me per do na rás ya ho raes toya rre pen
ti do deha ber tehe cho tan to mal mi ma dre
a don dees ta ra ás. Yu a CODA

Una anciana madre
buena y cariñosa
pidiendo limosna
por el mundo va.

Teniendo un hijo
con mucho dinero
y esa pobre madre
cuanto sufrirá.

Como era un hombre
de malas entrañas
por todos los sitios
las puertas cerrar.

Y entonces lloraba
hasta renegaba
de la triste vida
que vino a pasar.

Entonces se preguntaba
- Esto será maldición,
que mi madre me habrá echado
por ser yo un hijo traidor.

Mi madre
querida madre
yo te quisiera encontrar
para pedirte perdón
yo "pa" ti he sido malo
pero me perdonarás
y ahora estoy arrepentido
de haberte hecho tanto mal
mi madre a donde estarás.

Y una hermosa tarde
de mayo florido
por la Macarena la madre pasó
se encuentra a un joven
muy bien vestido
y ella a él
una limosna le pidió.

Él era su hijo
de nada la socorrió
y a la pobre de su madre
llorando la suplicó.

Mi madre
querida madre
yo te quisiera encontrar
para pedirte perdón
yo "pa" ti he sido malo
pero me perdonarás
y ahora estoy arrepentido
de haberte hecho tanto mal
mi madre a donde estarás.

Pero aquella madre
como era tan buena
pidiendo limosna
al hospital llegó.

Para socorrerla
salió la priora
y para enfermera
la madre ingresó.



Al poco tiempo más tarde
al mismo hospital ingresó
al ver que su madre
era la enfermera
se abrazó a ella
y se echó a llorar.

Entre lágrimas decía:
- Madre de mi corazón
hoy lo malito que vengo
usted será mi salvación.

Mi hijo, querido hijo
donde has venido a parar
a que tu madre te cure
no te acuerdas de aquel día
que te imploré caridad
la limosna me negaste
pero yo no soy igual
tu madre te salvará.



Xente de Bendollo na América